

HILDA MUNDY: UN ENSAYO “FEMINISTA” DE LA LITERATURA VANGUARDISTA EN AMÉRICA LATINA

Hilda Mundy: a “feminist” essay of the vanguardist literature in Latin America

María Luz GÓMEZ GROPPA

UNCuyo – ANPCyT

Resumen

A partir del estudio del ultraísmo boliviano y de su representante, Hilda Mundy, el siguiente trabajo presenta una relectura y análisis crítico de *Pirotecnia. Ensayo miedoso de la Literatura Ultraísta* (1936), la primera obra, única publicada en vida, de la escritora boliviana. Se propone reflexionar, desde la perspectiva de los estudios feministas y las teorías de género, sobre las tensiones y debates que dentro del sistema literario produce la aparición de esta obra y las lógicas por las cuales es marginada del canon de las vanguardias literarias latinoamericanas.

Palabras claves: Hilda Mundy, vanguardia, literatura, crítica literaria, feminismo

Abstract

Based on the study of bolivian ultraism and its representative, Hilda Mundy, the following work presents a rereading and critical analysis of *Pirotecnia. Ensayo miedoso de la Literatura Ultraísta* (1936), the first and only work published in life, by the bolivian writer. We propose to reflect, from the perspective of feminist studies and gender theories, about the tensions and debates that within the literary system produces the appearance of this work and the logic by which it is marginalized from the canon of Latin American literary avant-gardes.

Key words: Hilda Mundy, vanguard, literature, literary criticism, feminism

Introducción

Si tuviéramos que realizar una posible caracterización del campo literario latinoamericano de los últimos años, es indudable que el fuerte y amplio desarrollo de los estudios feministas y teorías de género aparecería como uno de los ejes articuladores y de debate de mayor dinamismo, ya que la influencia de los movimientos de la denominada marea o cuarta ola feminista en las prácticas y reflexiones en torno a la literatura ha brindado nuevas perspectivas para el estudio del hecho literario y, en el caso particular de los estudios del vanguardismo literario, ha promovido no solo la revisión y el cuestionamiento del canon sino también la consideración y reflexión acerca de las complicidades entre las prácticas que movilizan la totalidad del sistema literario y la ideología patriarcal.

De modo general, los estudios críticos o historiográficos sobre vanguardismo literario en Latinoamérica coinciden en la existencia de dos líneas de investigación: por un lado, los estudios que priorizan aspectos que permiten realizar una periodización o contextualización histórica; por otro, aquellos que intentan observar y puntualizar las características de las vanguardias latinoamericanas en relación con los movimientos vanguardistas europeos (Unruh, 1994). Pero, como señalamos, más allá de estas líneas, la teoría literaria contemporánea ha dado cuenta de otras formas y modalidades de estudio del hecho literario. Tal es el caso de los estudios feministas y las teorías de género que, si bien desde la década del 60 han ocupado lugar y brindado nuevas lecturas y relecturas acerca de la literatura, en los últimos años han surgido como un campo interdisciplinario de indiscutible importancia para entender la literatura y el mundo.

Desde esta perspectiva, a partir del estudio del ultraísmo boliviano y de su única representante, Hilda Mundy, el presente trabajo se plantea pensar las formas en las que se configura el canon vanguardista latinoamericano tomando distancia de las líneas tradicionales o clásicas de investigación en torno a esta temática. Es decir, no nos proponemos realizar una contextualización histórica del vanguardismo boliviano ni caracterizar las expresiones del ultraísmo de Bolivia frente al de España sino que, a partir de la lectura y el análisis de *Pirotecnia. Ensayo miedoso de la Literatura Ultraísta* (1936) de la

escritora boliviana Laura Villanueva Rocabado, más conocida como Hilda Mundy (uno de los tantos seudónimos, el más reconocido específicamente, con el que se publican y difunden sus producciones literarias), proponemos revisar el vanguardismo latinoamericano desde los estudios feministas y las teorías de género para hacer foco en un aspecto particular propio de los movimientos vanguardistas: el “antagonismo frente al orden establecido en el dominio literario, político y social” (Videla de Rivero, 2011, p.22) y la forma en la que, según quién asuma el acto de escribir, se legitima o no la pertenencia del(la) mismo (a) a determinado canon literario.

Relecturas

Para comenzar, tomamos como punto de partida el siguiente hecho: al estudiar el vanguardismo, puntualmente en el latinoamericano, son escasos los nombres de escritoras que se nos vienen a la cabeza en comparación con la larga lista de escritores varones reconocidos y estudiados. Sumado a esto, al preguntarnos el porqué de esta carencia de nombres, identificamos que los ejercicios de respuestas o justificaciones para el caso practicados por/desde la ‘academia’ han resultado insuficientes. La cuestión, en concreto, es que poco o casi nada sabemos de las mujeres que escribieron y formaron parte (del modo que sea y según como pudieran) del vanguardismo literario en nuestra región.

En este marco, la crítica literaria feminista latinoamericana, disputando espacios de reconocimiento dentro del campo de los estudios literarios, ha sido el terreno propicio desde el cual observar y repensar el canon literario ya que, como explica Suárez Briones (2001), propone ejercicios de lectura, análisis y reflexión que consideran y ponen luz en torno a la relación entre literatura e ideología patriarcal, cuestionan el canon, estudian la ideología que lo informa y los intereses a los que sirve, atienden a la parcialidad y a las fisuras, a las omisiones y contradicciones que enmascara esa ideología patriarcal y escucha y hace significativos los silencios. Esta crítica, según Borrás Castanyer (2000), a partir de los planteos de Maggie Humm, se propone “restaurar la visibilidad de las mujeres escritoras que permanecían en un estado de invisibilidad cultural; (...) revisar la

historia literaria notando sus asunciones patriarcales y mostrando la manera en que las mujeres son representadas en los textos de acuerdo con normas sociales, culturales e ideológicas; (...) ofrecer pautas de lectura para una lectora que está acostumbrada a consumir textos producidos por los hombres; (...) despertar una actuación de lectura feminista creando un nuevo colectivo de lectura y escritura (p.19-20). Así, desde esta perspectiva, aproximarse al discurso literario desde las teorías feministas y los estudios de género, posibilita la configuración de un "contradiscurso" que se enfrente a la visión dominante de lo hegemónico, visibilice a las mujeres y dé voz a "las" subalternas (Grasselli, 2007). Se trata de subvertir los sentidos y lugares dominantes y canónicos, es decir, deconstruir y reconstruir, decodificar y desmitificar (Suárez Briones, 2001) aquellas configuraciones del hecho literario que no dan cuenta de la pluralidad de voces, de cuerpos, de identidades, y que niegan o invisibilizan la existencia de la mujer como productora de discursos literarios.

Releer a Hilda Mundy desde esta perspectiva implica no solo pensar las formas en las que se revisan, representan y configuran sentidos en torno a la mujer, sino también, la totalidad de actividades involucradas en la producción, distribución y valoración de sus discursos literarios, es decir, analizar el lugar que su obra, como producto literario, y ella como productora, ocuparon (y ocupan) en el polisistema literario (en este caso, latinoamericano y vanguardista) con la intención de revisar (y hasta re-escribir) la historia literaria y sus significaciones.

PresursorA y vanguardistA

Como explica Videla de Rivero (2011), las expresiones vanguardistas latinoamericanas de las décadas del 20 y 30 adquirieron caracteres diferenciales en relación con las europeas y conquistaron sus propios espacios en la historia de la literatura. Así, el ultraísmo latinoamericano no surgió como mera copia de aquel que en España, en 1918, expresaba la necesidad de renovación de la literatura y buscaba la ruptura con el retramiento y la superación de sus precursores. Especialmente en Argentina, el ultraísmo tomó fuerza y se interrogó por el derrotero de la poesía. "¿Hacia qué norte emproar la lírica?" se preguntaban los jóvenes escritores en su manifiesto de

1921. En el caso de Bolivia, si bien la mayoría de los críticos y críticas reconoce que la vanguardia llega al finalizar la Guerra del Chaco (1932-1935) y sus tendencias estéticas son asimiladas recién en la década del cincuenta, pueden identificarse algunas experiencias aisladas previas que dan cuenta de los desarrollos vanguardistas (Villazón, 2015). Este es el caso de Hilda Mundy quien explícitamente, en 1936, declara su adhesión al ultraísmo ya desde el subtítulo de su primera obra, única publicada en vida, *Pirotecnia*: “ensayo miedoso de literatura ultraísta”, la cual no es visibilizada ni difundida sino recién en 2004 cuando sus escritos son rescatados del olvido y reeditados. Como explica Paz Soldán (2015) en su prólogo a esta obra, titulado “Hilda Mundy, la vanguardista”:

Quando hablamos de vanguardias literarias tendemos a imaginarnos un grupo de escritores planeando manifiestos, participando de happenings, editando libros conjuntos. En muchos países de América Latina no todo fue tan colectivo; ese es el caso de Bolivia que tuvo a Hilda Mundy (1912-1982) como su única escritora de vanguardias (de hecho, una de las pocas mujeres vanguardistas en el continente). (Paz Soldán, 2015, p.7)

Releer y estudiar el desarrollo de las vanguardias en Bolivia (y en América Latina) desde las teorías y críticas feministas, nos sugiere revisar la historia literaria partiendo del siguiente interrogante: ¿qué hizo que una de las pocas producciones literarias propias del vanguardismo boliviano (también, una de las pocas escritas por mujeres en Latinoamérica) haya sido ignorada e invisibilizada aun siendo la escritora parte del “mundillo” literario del momento? Buscar respuestas en una supuesta idea de “calidad literaria” sería algo engorroso y de una ingenuidad bastante cómoda. Por esto, proponemos construir una respuesta a partir de la idea de subalternidad y la (im)posibilidad de hablar de los y las subalternas (Gayatri Spivak, 1998) para así arriesgar la siguiente hipótesis: consideramos que la producción literaria de Hilda Mundy ha sido invisibilizada por la historia literaria boliviana y latinoamericana por ser su escritora no solo “mujer”, sino “mujer feminista y anarquista” que, atenta a su momento político-socio-histórico, toma la palabra y, desafiando las normas, la enuncia.

Mundy y el feminismo

Como explica Ximena Medinaceli (1996), a partir de la década del 20 los debates en torno al feminismo toman fuerza y se instalan en las diferentes esferas de la vida. Particularmente, en cuanto a los espacios de debate y expresión pública, en Bolivia las mujeres no solo comienzan a trabajar en las instituciones dedicadas al periodismo, sino también a dirigir y publicar revistas en las cuales la pregunta por el lugar de la mujer en la literatura es recurrente (ejemplo de estas publicaciones son *Feminiflor*, *El Álbum*, *Eco femenino*, entre otras tantas). Hilda Mundy es parte de ese colectivo de mujeres que desde la escritura se interroga por los lugares y roles asignados a la mujer y participa activamente como periodista en diversos diarios y revistas de la época de Oruro y La Paz como *La Retaguardia*, *La Mañana*, *Dum Dum*, *La Patria* y *El Fuego*, entre 1932 y 1936, y *La Calle*, *Revista de Bolivia*, *La Nación*, *Khoya* y *Dador*, entre 1937 y 1978. Sus columnas, generalmente caracterizadas por un tono sarcástico y crítico, giraban en torno a temáticas de debate político, social y cultural y abarcaban tanto la Guerra del Chaco como la cotidianidad de la vida en/de la urbe. Son de destacar sus referencias al movimiento feminista que en Bolivia estaba naciendo y sus columnas en “Brandy Cocktail” (publicadas en el diario *La Mañana* entre octubre de 1934 y noviembre de 1935) en donde, en correspondencia con su anarquismo y con su característica ironía, realizaba agudas críticas a la política y sociedad de su época.

Como varias investigaciones proponen (Ayllón, 2002, 2016; Villazón, 2015; Molina, 2016; Senseve, 2018; Sastre, 2018), de su labor como escritora y periodista pueden destacarse algunos ejes articuladores que consideramos fundamentales para analizar también su producción literaria en clave feminista. En la escritura de Mundy puede reconocerse la expresión de una mirada crítica y reflexiva en torno a los debates políticos, sociales y culturales del momento. Mundy no es ajena a lo que la rodea; en sus columnas presenta la Guerra del Chaco y expone sus cuestionamientos a quienes la promueven, tematiza el desarrollo urbanístico y los cambios de la ciudad y sus influencias en las nuevas lógicas de vinculación social, reflexiona acerca de la mujer de su actualidad y el feminismo,

cuestiona roles y crítica (hasta por momentos roza la burla) los espacios y tareas asignadas. Por otro lado, en sus textos pueden rastrearse las dificultades que las mujeres debían afrontar para publicar sus trabajos (los inconvenientes de encontrar un espacio que publique opiniones vinculadas al feminismo, la complejidad de firmar y reconocer la autoría de los textos, el rechazo de la crítica a las ideas novedosas escritas por mujeres). Es de destacar que sus publicaciones (que son muchas) aparecen en periódicos de gran tirada y difusión pero, en la mayoría de los casos, firmadas con seudónimos (hasta ahora se han reconocido diez seudónimos utilizados por Laura Villanueva Rocabado: Anna Massina, Jeanette, Madame Adriane, Maria D´Aguileff, Hilda Mundy, entre otros). Además de estos elementos, interesa remarcar el conocimiento que Mundy tenía de los debates políticos y culturales del momento a nivel internacional y, especialmente en lo literario, de las producciones de diversos escritores, las tendencias culturales de distintos lugares del mundo y, por mencionar un caso vinculado a lo que particularmente nos atañe, del vanguardismo. En este sentido, resulta significativo y ejemplificador que, el 1 de julio de 1937 apareciera en la *Revista de Bolivia* un escrito de la autora titulado “Futurismo” presentando el testimonio de su lectura del manifiesto futurista de Filippo Marinetti.

Como mencionamos, estos ejes que atraviesan la escritura periodística de Hilda Mundy pueden ayudarnos a pensar también su producción literaria. En *Pirotecnica*, con una escritura en la que abunda la ironía, la mirada crítica y atenta a la realidad de su momento, la autora presenta un conjunto de textos que conforman su *ensayo miedoso de literatura ultraísta* y se plantean como una *empresa quijotesca* porque, ya desde el principio, dan cuenta de las tensiones que dentro del sistema literario se le presentan por ser ella una escritora mujer, la única de Bolivia en su momento, que se declara vanguardista. Dice Mundy en el prólogo:

Ofrezco este atentado a la lógica.

No tiene lugar ni filiación en el campo bibliográfico.

Porque prescinde de la verosimilitud y linda con el absurdo.

Alguien me dijo: su libro será un fracaso que hará reír.

Y hallé júbilo en imaginarme tres docenas de lectores riendo de las páginas de mi fracaso. No deseo que me castiguen con comentarios.

Estos pequeños opúsculos, dispersos, rápidos, "policoloros" representan: NADA (propiedad fatua de la pirotecnia) (Mundy, 2015, p.13)

De esta manera, la escritora vanguardista nos introduce en la lectura de cincuenta *chispas artificiales* que, fieles al ultraísmo declarado, explotan en metáforas: "El mundo de las metáforas es tan vario... tan infinito... que se presta a ser violado cualquier momento. Se puede fantasear reciamente... inacabadamente...sobre: el hombre que pasa, la mujer que habla o el gznápiro que roza tímidamente los baldosines de la calle" (Mundy, 2015, p.17). La urbe, "americanismo, copiado por octavo papel carbónico. Revoltijo de langostinos. Zarabanda de locuras desnudas y vestidas" (Mundy, 2015, p.40), se nos presenta y detalla en todos sus aspectos dando cuenta de los cambios y transformaciones que en y por ella se producen. Y entre estos, la renovación (por utilizar sus palabras) de "la mujer" aparece como algo que no puede ser ajena a esos cambios. Todos los cimientos se renuevan como vemos en el siguiente poema:

DADOS

DADOS

DADOS

La era maquinista hará del mundo un encantamiento en hierro.

La materia viva, será disecada y guardada en los museos, como un resto antropopiteco y primitivo.

El hombre acabará por lubricarse y medir su capacidad de consumo.

Se sufrirá la fiebre ferruginosa.

Se danzará a la melodía de los bocinazos alertados

7y "churriguerescos" de aviones musicales que en la carrera de velocidad nos crearán un cielo oscuro.

Pero

LOS DADOS

Siempre incólumes. Siempre en compañía del hombre disparando las flechas de sus números a los cuatro puntos cardinales.

Siempre el ala de la felicidad con quien juegue a los

dados con el control de una mujer exquisita y la suavidad de un habano en la boca.

(Renovación de los cimientos. Reinado de la Suerte. Cotillón. Cuando una mujer del siglo tire a los dados por la apuesta de unos seis novios simpáticos) (Mundy, 2015, p.54-55)

Como expresa Paz Soldán, “sus textos tratan de atrapar el ruido de la urbe en el nuevo siglo, producto de transformaciones tecnológicas, y los cambios de sensibilidad y de conducta de una modernidad incipiente en algunas ciudades del país, entre los que se cuenta un rechazo al contrato matrimonial y los nuevos roles a los que aspira la mujer” (2015, p.7). En este sentido, Mundy retrata mujeres urbanas, pertenecientes a la clase media y la oligarquía para poner en tensión los roles en los que son encasilladas y realiza una crítica al “amor romántico” con la intención de movilizar la conciencia oprimida de las mujeres que participan y reproducen el sistema de dominación patriarcal (Ayllón, 2016). Además, cuestiona la institución del matrimonio no solo por la subordinación y subalternización a las que son sometidas las mujeres, sino también (y específicamente) por “su calidad de farsa social” en tanto institución misma.

Y pensar que este amor hecho poema terminó con un esposo neurasténico, una esposa con la curva de la maternidad, tres chiquillos, una estufa y un gato! (Mundy, 2015, p.23)

Pero estos cuestionamientos no surgen solo de una mirada que, sin ser asumida como tal por la escritora pero de cualquier manera presente, puede pensarse feminista, sino también de una perspectiva filosófico-política vinculada al anarquismo del momento que, como explican Rivera Cusicanqui y Ayllón (2015), propone prácticas que niegan las jerarquías y liderazgos ilustrados, proponen la igualdad entre hombres y mujeres, defienden la libertad de las y los sujetos. Según estas autoras, “la mirada anarquista, marginal como ninguna otra, descubre importantes nexos entre la acción comunitaria y el pensamiento marginal en Bolivia, y es precisamente la obra de Arturo Borda y de la ultraísta Hilda Mundy las que concentran este gesto, planteado casi como un anti-pensamiento o al menos como un pensamiento caótico y de otro orden”. (Cusicanqui, Ayllón, 2015, p.32)

Podríamos afirmar que en la literatura de Hilda Mundy convergen prácticas políticas del feminismo y del anarquismo pero, si consideramos la literatura como práctica artística que hace política por sí misma (interviene en tanto literatura en el recorte del mundo sensible, en las prácticas, formas de visibilidad y modos de decir que recortan uno o varios mundos posibles), (Ranciere, 2011), la obra de Mundy constituye una práctica política concreta, práctica feminista y anarquista que propone estrategias para entender y actuar en el mundo (Even-Zohar, 1999).

Desde esta concepción política releemos la literatura de la escritora vanguardista y entendemos que, si el ultraísmo se planteó el rechazo de los valores gastados y la necesidad de encauzar el arte por rumbos distintos, Mundy asume esa propuesta y hace política a través de sus textos: la renovación del arte no puede ser algo escindido de la renovación de la cultura y la sociedad en la que se vive.

XXIV

Ya murió la época en que a una mujer se la compara metafóricamente a una sirena...una estrella...o una flor...

En la parquedad del tiempo actual ya no se le puede aplicar el adjetivo pasado de moda: "Seductora"

Los suspiros...los desmayos en pose artística...los brotes románticos en las noches de luna... se fueron junto a los calzados de elástico y lengüeta...

El espectáculo más "abracadabrante" en este siglo del automóvil y del amor en oro americano... sería un suicidio de pasión... con la ridiculez de una carta póstuma.

Hoy es distinto... Hay adelanto... Hay fenómeno...

La mujer fichada en 1936-1937 se siente sufragista... chauffeur... aviadora... locomotriz... concertista... boxeadora...

Tiene el don singularísimo de haber reemplazado al corazón con una máquina portátil de calcular...

Incluso dicen que por cada cuarto de lustro, simplifica su ropero con cinco prendas menos para la facilidad de subir al ómnibus y sentarse en los incómodos bancos públicos... (Mundy, 2015, p. 56-57)

Retomando los planteos iniciales, para Hilda Mundy, asumir el “antagonismo frente al orden establecido” en el dominio no solo literario sino también político y social le valió la invisibilización y exclusión de su obra dentro del canon literario del momento. Es de destacar que, como explica Villazón (2016), si bien *Pirotecnia* recibió fuertes críticas (especialmente de aquellos que, como es el caso del escritor Medinaceli, luego de la Guerra del Chaco, procuraban una literatura realista) y tuvo poca difusión, circuló por distintos espacios y revistas feminista latinoamericanas hasta ser reeditada primero en 2004, en Bolivia, por *La Mariposa Mundial* y luego en 2015, en Chile, por la editorial *Los libros de la mujer rota*²³. Un ejemplo de esta circulación -podríamos decir “marginal o alternativa”- es la revista de debates feministas argentina *Feminaria*²⁴ que en su suplemento literario del 2001 -Año XI, Nº 17- publica un dossier de literatura femenina boliviana preparado por Virginia Ayllón en el cual se mencionan y presentan varios textos de *Pirotecnia*.

Puntos suspensivos

Hilda Mundy asumió el vanguardismo y la necesidad de renovación proclamada por el ultraísmo pero lo llevo a diversos planos: la renovación tanto de las formas literarias como de las lógicas políticas, sociales y culturales que conforman la realidad que, como expresa Borges en el manifiesto ultraísta, la poesía puede transformar. En este sentido, la literatura no constituye un mero elemento estético, sino uno de los instrumentos más básicos de las sociedades humanas para ordenar y manejar su repertorio de organización de vida, es decir, su cultura (Even-Zohar, 1999). De acuerdo con esto, la función de la

²³ Para ampliar el estudio en torno al desarrollo de estas publicaciones, sugerimos la lectura de los trabajos de Virginia Ayllón “Sobre las nuevas publicaciones de Mundy” (2016) e Irene Sastre “Hilda Mundy: cronista de vanguardias” (2018)

²⁴ *Feminaria*, revista de teoría y debate feminista dirigida por Lea Flechter en Argentina entre 1988 y 2007, incorpora el suplemento “Feminaria Literaria”, dirigido por Marcela Castro y Silvia Jurovietzky, a partir de 1991. En el mismo se difunde teoría y crítica literaria vinculada a los estudios de género y se publican producciones literarias, especialmente latinoamericanas, inéditas en la Argentina. Todos sus números se encuentran disponibles on-line en <http://www.res-publica.com.ar/Feminaria/> o en <http://www.tierra-violeta.com.ar/biblioteca> (fondo bibliográfico de la Biblioteca y Centro de Documentación Feminaria)

crítica literaria feminista y sus luchas en torno al canon no se reducen solo a la visibilización de las escritoras mujeres (tarea no menor y fundamental), sino especialmente a la legitimación de sus discursos ya que, como expresa Borrás Castanyer, si "la escritura es, sin duda, un buen espejo que funciona como un mapa con indicaciones perpetuas, grafías sobre cómo hemos vivido, cómo vivimos, qué hemos soñado y soñamos, qué deseamos, cómo nos han imaginado y cómo nos imaginamos, cómo el lenguaje nos ha atrapado a la vez que liberado" (2000, p.17), el legitimar esos discursos implica también reconocer las existencias.

Sabemos que la inclusión de los discursos de las mujeres en las distintas esferas de la vida trae aparejada la reestructuración del conjunto de las disciplinas y de los campos del conocimiento (Suárez Briones, 2001), es decir, surgen nuevas preguntas y nuevas respuestas. Desde esta perspectiva, la inclusión de las mujeres en la historia de la literatura aporta y propone otras formas de configurar la vida misma y, como consecuencia de ello, también el campo literario. Además de preguntarse qué tienen para decir las mujeres, desde dónde y cómo lo hacen, qué aportan ellas a la conformación del hecho literario, se trata también de incluir a las mujeres, es decir, de restituir lo silenciado, redefinir el campo de la literatura misma. La inclusión de Hilda Mundy, como de otras escritoras vanguardistas, en la historia de la literatura nos permite configurar nuevos y distintos modos de pensar y comprender las vanguardias literarias (y la vida misma) en Latinoamericana.

Bibliografía

- AYLLÓN, V. y OLIVARES, C. (2002) "Las suicidas: Lindaura Anzoátegui de Campero, Adela Zamudio, María Virginia Estenssoro, Hilda Mundy" En: Paz, Soldán, Alba María. (2002) *Hacia una historia crítica de la literatura en Bolivia*. La Paz: Fundación PIEB
- AYLLÓN, V. (2016). "Estado y mujeres en la obra de cuatro narradoras bolivianas". *Recial*, [S.l.], v. 7. n. 9, aug. 2016. Disponible en: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/recial/article/view/14659>
- AyYLLÓN, V. (2016) "Sobre las nuevas publicaciones de Mundy". Recuperado de: <https://www.paginasiete.bo/letrasiete/2016/11/6/sobre-nuevas-publicaciones-mundy-115678.html>

- _____ (2001) "Piedra, memoria y palabra: literatura femenina boliviana". *Revista Feminaria*. Año XIV, Nº 26/27 (julio de 2001). *FEMINARIA LITERARIA*. Año XI, Nº 17, p-103-127.
- BORRAS CASTANYER, L. (2000) "Introducción a la crítica literaria feminista". En: Segarra, M. y Carabí, A. (eds) (2000). *Feminismo y crítica literaria*. Barcelona: Icaria
- GRASELLI, F. (2009). "Narrativas testimoniales: literatura, cultura popular y relatos de la memoria colectiva de los sectores subalternos. Notas sobre cuestiones teóricas". En: Hintze, Gloria *Por las huellas de la integración en América latina. Experiencias de la identidad y la diferencia*. Mza: CETyL
- EVEN-ZOHAR, I. (1999). "La literatura como bienes y como herramientas". En: Darío Villanueva, Antonio Monegal & Enric Bou, coords. *Sin Fronteras: Ensayos de Literatura Comparada en Homenaje a Claudio Guillén*. Madrid: Editorial Castalia, pp. 27-36.
- MEDINACELI, X. (1996) *Alternando la rutina. Mujeres en las ciudades de Bolivia 1920-1930*. La Paz: Nuestra biblioteca
- MOLINA, M. C. (05 de diciembre de 2016) "Sobre la obra de Hilda Mundy". *Diario Los tiempos*. Recuperado de: <https://www.lostiempos.com/actualidad/cultura/20161205/obra-hilda-mundy>
- MUNDY, H. (2015) *Pirotecnia (ensayo miedoso de literatura ultraísta)*. Santiago de Chile: Los libros de la mujer rota.
- PAZ SOLDÁN, E. (2015) "Hilda Mundy, la vanguardista". Prólogo. En: Mundy, H. (2015) *Pirotecnia: ensayo miedoso de literatura ultraísta*. Santiago de Chile: Los libros de la mujer rota
- RANCIERE, J. (2011) *Política de la literatura*. Tr. Marcelo Burello. Bs.As.: Libros del Zorzal
- RIVERA CUSICANQUI, S. y AYLÓN, V. (2015). "Desde los márgenes. Pensadoras y pensadores bolivianos de la diáspora". En: Gunnar Mendoza Loza [et al.] (2015) *Antología del pensamiento boliviano contemporáneo*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO
- SASTRE, L. I. (2018) "Hilda Mundy: cronista de vanguardias". *Heterotopías*, [S.l.], v. 1, n. 2, dec. 2018. Disponible en: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/heterotopias/article/view/22645/22399>
- SENSEVE, P. (05 de febrero de 2018) "Hilda Mundy: El ensayo miedoso". En: *Revista Temporales*. Recuperado de: <https://wp.nyu.edu/gsas-revistatemporales/hilda-mundy-el-ensayo-miedoso/>
- SPIVAK, G. (2003). "¿Puede hablar el subalterno?". *Revista Colombiana de Antropología*, volumen 39, 2003. 297-364.

- SUÁREZ BRIONES, B. (2001). "La segunda ola feminista: teorías y críticas literarias feministas". En: Suarez Briones, B., Martin Lucas, B., Fariña Bustos, J. (eds.) (2001) *Escribir en femenino. Poéticas y políticas*. Barcelona: Icaria
- UNRUH, V. (1994) *Latin American Vanguardists. The Art of Contentious Encounters*. California: University of California Press
- VIDELA de RIVERO, G. (2011) *Direcciones del vanguardismo hispanoamericano*. Mendoza: EDIUNC
- VILLAZÓN, E. (2016). "Hilda Mundy y Carlos Medinaceli: dos escritores en conflicto. A propósito de "vanguardia" y "nación" en Bolivia". En: Andrés Ajens, Alejandro Fielbaum y Lorena Zuchel (Eds.), *Contrabandos. Escrituras y políticas en la frontera entre Bolivia y Chile* (pp. 219-239). Viña del Mar: Communes.
- _____ (24 de marzo de 2015) "Una srta. Anafractaria, Hilda Mundy" En: *Correo del Sur*. Recuperado de: https://correodelsur.com/punoyletra/20150324_una-srta-anafractaria-hilda-mundy
- WIETHUCHTER, B., Paz Soldán, A., Rocha, O., Ortiz, R. (2002). *Hacia una historia crítica de la literatura en Bolivia*. 2 tomos. La Paz: PIEB